

impulsado por sus grandes explotaciones carboníferas, ofrece, en todo caso, rasgos geniales que hacen de ella una ciudad peculiarmente interesante y atractiva. »

Refiere a continuación la leyenda que atribuye a San Géry la fundación de esa insigne villa, cuna del gran Carlos V de Alemania y primero de España, y después de reseñar las diferentes vicisitudes por que atravesó durante sus primeros tiempos, la dominación española y la revolución, prosigue :

« Como capital del Reino y villa moderna, Bruselas merece su fama adquirida de *Petit Paris*, y aun la excede. La Edad Media y el Renacimiento han trazado sobre ella preciosidades. ¡Qué maravilla la *Grande Place*, verdadero Museo de arquitectura e historia! El Palacio del Ayuntamiento, del más puro y rico estilo gótico, enfrente *La Maison du Roi*, albergue del Museo Municipal, las casas antiguas de las Corporaciones que completan el recinto, prestan a aquel cuadro una atracción irresistible. »

Cita a continuación rasgos pintorescos de añejos tiempos como la iglesia de Santa Gudula de 1220, la de Nuestra Señora de las Victorias, de 1304, la gloriosa Plaza, quinta esencia de cuanto de más perfecto ha creado el arte arquitectónico en Bruselas durante el período de 1200 a 1700, y continúa enumerando edificios antiguos y modernos, monumentos, parques y bosques que embellecen la progresiva capital.

Pasa a dar cuenta del Congreso celebrado por el Instituto del Hierro y el Acero y se ocupa de los brillantes informes y estudios de que se dió cuenta en aquella importantísima asamblea.

Corolario sorprendente que acusaba la prosperidad industrial de Bélgica, es esta cifra con que cierra el libro :

Comercio exterior especial y de tránsito durante el año 1912 :

Bélgica . . .	13.784.000.000 francos.
España . . .	2.300.000.000 pesetas.

Si siempre recomendable la obra, lo es de una manera especialísima en los actuales momentos en que la desgracia que pesa sobre Bélgica la hace doblemente digna de estudio y de imitación.

*
* *

« Portfolio Fotográfico de España ». — Hemos recibido los cuadernos 67 y 68 de esta notabilísima obra, correspondientes a Sanlúcar de Barrameda y San Fernando, respectivamente.

Comprende el primero un detallado mapa a varias tintas, amplia descripción de su suelo y capital, nomenclátor de los ayuntamientos y entidades de población que lo integran, señalando los que tienen estación férrea, número de sus habitantes según el último censo publicado y distancia al mayor núcleo de población. Complétanlo diez y seis hermosas fotografías, siendo dignas de particular mención el palacio de los Duques Montpensier, antiguo castillo de los Duques de Medina-Sidonia, palacio de los Condes de Niebla, etc., etc.

El dedicado al partido judicial de San Fernando se compone, igual que el anterior, del mapa, descripción y nomenclátor de los pueblos y asimismo diez y seis irreprochables fotograbados impresos en papel couché, entre los que sobresalen la vista parcial de la población, muelle de Zaporito, panteón de marinos ilustres de San Carlos, etc., etc.

Recomendamos a nuestros lectores dicha obra, ya por su modicidad en el precio (50 céntimos), ya por el laudable fin a que se halla destinada, que no es otro que el de divulgar las bellezas artísticas de nuestra patria.

Los pedidos pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

*
* * *

« Episodios de la guerra europea ». — Hemos recibido el primer cuaderno de esta notabilísima obra que edita la casa Alberto Martín, de Barcelona, y escrita por el distinguido periodista D. J. Pérez Carrasco, redactor jefe de uno de los diarios más importantes de España.

Sin duda alguna alcanzará un asombroso éxito, pues a su buena presentación une la modicidad en el precio (25 céntimos cuaderno).

Diez y seis páginas de nutrido texto ilustrado profusamente y dos láminas componen dicho primer cuaderno, proponiéndose la casa editorial ir publicando, en el transcurso de la obra, mapas, planos, retratos, vistas de poblaciones, representación fotográfica de cuantos episodios interesantes tengan lugar, etc., etc.

Con el último cuaderno, regalará la casa editorial a los suscriptores un Mapa de Europa de grandes dimensiones.

De venta en todas las librerías, centros de suscripciones y al editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

A.

SOCIEDAD DE OCEANOGRAFIA DE GUIPÚZCOA

CÓMO EVOLUCIONA NUESTRO PLANETA

Variaciones en los mares y en las tierras.

EL seno de los mares constituye un laboratorio inmenso donde se prepara gran parte de las transformaciones que en el curso de las edades experimenta el globo terrestre. En los océanos, a la par que se realiza el trabajo continuo de fuerzas naturales, como la gravedad, las acciones químicas y las disoluciones, millones y millones de seres viven y mueren, generaciones innumerables se suceden y evolucionan para acumular depósitos inertes que en épocas futuras constituirán terrenos de sedimento de continentes nuevos, del mismo modo que muchos de los terrenos, donde actualmente vive y se desarrolla la Humanidad, donde se producen las cosechas que sirven para su sustento, han sido formados por los sedimentos que durante otras épocas geológicas se depositaron en el fondo de los mares que, a la sazón, cubrían tales porciones del globo terrestre.

En realidad, la distribución de tierras y mares ha cambiado mucho y cambia constantemente en el curso de la historia de nuestro planeta y al trabajo que de un modo incesante se efectúa en el seno de las aguas, se debe la mayor parte de estas transformaciones. Si, al igual de lo que ocurre en otros astros, no existieran en la superficie de nuestro globo esas inmensas acumulaciones de agua líquida que llamamos océanos, la historia geológica de la Tierra hubiera sido muy distinta; y al enseñarnos la oceanografía cómo se realiza esta acción preponderante de las aguas en la constitución de la corteza terrestre, nos revela

cómo se prepararon y verificaron en otros tiempos los cambios tremendos que ha experimentado la configuración exterior de este planeta, y cómo se están preparando los que sufrirán en lo sucesivo; cómo y por qué, por unos lugares han emergido y emergerán continentes nuevos, y, por otros, los mares, expulsados de sus antiguos lechos, han invadido en otras edades e invadirán en lo futuro continentes contra cuyas costas estuvieron estrellándose las olas durante muchos siglos.

Así, pues, los estudios oceanográficos nos demuestran que los rasgos que parecen más esenciales de la geografía física actual, no son sino formas transitorias destinadas a desaparecer y a ser sustituidas por otras en su movimiento de destrucción y construcción perpetuas que, por la acción incesante de las fuerzas naturales, se efectúan entre las tierras y las aguas. Esos mismos estudios oceanográficos nos dan a conocer, como dice De Launay, que el seno de los mares, al mismo tiempo que es el laboratorio donde se elaboran los continentes futuros es, también, la tumba inmensa donde se escudan y conservan, como momias del pasado, otros continentes desaparecidos.



Pero ¿cómo un antiguo mar ha podido convertirse en tierra firme y un antiguo continente se ha llegado a ver cubierto por el mar?

Este interesantísimo problema ha podido resolverse estudiando lo que ocurre actualmente en el seno de los mares. Es un hecho perfectamente demostrado que en el fondo de éstos se están depositando sedimentos en cantidad considerable y que la naturaleza de estos sedimentos varía con la profundidad de las aguas, la lejanía o proximidad de los continentes, la existencia de corrientes marinas y el sentido y velocidad de éstas, la temperatura de las aguas superficiales, etc.

Examinando la naturaleza de estos depósitos, se advierte enseguida que forman varias categorías perfectamente distintas. Unos están constituidos de materiales detríticos procedentes de la destrucción mecánica de las tierras emergidas; otros resultan de productos que estuvieron primero en disolución y que, por reacciones químicas efectuadas en el seno de las aguas, han dado origen a sustancias insolubles que se van precipitando; y otros, en fin, están constituidos por productos de secreción de organismos que viven en el mar y por los restos cadavéricos de estos mismos organismos.

Los sedimentos detríticos, producto directo de la erosión de los

continentes, están constituidos por materiales sólidos que después de haber rodado más o menos tiempo por la superficie terrestre, son arrastrados por las aguas corrientes hasta el mar, depositándose en su mayor parte junto a las costas, donde, por efecto mismo de los movimientos de las aguas del mar, sufren modificaciones mecánicas y contribuyen a la formación de terrenos litorales. Otras porciones, reducidas a partículas muy finas, permanecen larguísimo tiempo en suspensión en el agua del océano y pueden ir a depositarse a distancias muy lejanas de las costas. Tal es la procedencia de la arcilla que forma parte del lodo de los grandes fondos marinos.

La cantidad de materiales detríticos que de este modo pasa de los continentes a los mares, es enorme. Se ha calculado que los océanos reciben por año diez kilómetros cúbicos de materias sólidas arrastradas de la corteza terrestre; de suerte que, si la erosión de ésta continuara de una manera constante en la proporción en que se efectúa actualmente, toda la tierra firme de nuestros días desaparecería al cabo de siete millones de años.

Al mismo tiempo que estos materiales sólidos en suspensión, las aguas de los ríos llevan en disolución todas las sustancias solubles que las aguas de lluvia, al correr después por la tierra y filtrarse por ésta, han podido disolver y llevar a los citados ríos que, a su vez, las llevan al mar. De esta manera el mar se va enriqueciendo en sal y otras sustancias químicas solubles, las cuales sirven para nutrir organismos pequeños y sencillos que en número prodigioso viven y mueren en el mar, formando con sus restos y con sus productos de secreción abundantes depósitos sedimentarios de naturaleza muy distinta de la terrígena que presentan los materiales sólidos arrastrados de los continentes. Otra porción de las sustancias solubles que, procedentes de la tierra, van al mar, experimenta reacciones químicas que originan productos sólidos que se precipitan en considerable estado de división, constituyendo depósitos característicos.



Los sedimentos formados por los organismos marinos varían, naturalmente, según las condiciones de éstos, las cuales dependen a su vez de la temperatura y de la profundidad de las capas de agua donde viven.

Sabido es que el mar, en las porciones inmediatas a los continen-

tes, presenta, en general, poca profundidad. Es decir que, a continuación de las tierras continentes emergidas suele existir una meseta submarina poco profunda que termina, a distancia mayor o menor de las costas, por un nivel de unos doscientos metros bajo el agua. Pasado este nivel, el fondo desciende bruscamente, llegando a profundidades enormes. Esta porción del mar, que gravita sobre la meseta sumergida próxima a las costas, se caracteriza porque en ellas penetran casi en su totalidad los rayos luminosos solares en condiciones tales que permiten la existencia de organismos vegetales y, por lo tanto, que allí viven animales herbívoros. El canal de la Mancha y el mar del Norte corresponden por completo a la referida meseta submarina prolongación de continente, lo cual significa que sus mayores profundidades no pasan de los referidos doscientos metros.

Ahora bien, sobre esta meseta submarina se puede distinguir, según la profundidad que alcance, varias zonas caracterizadas por su fauna particular. Es la zona más superficial, sometida al juego de sus mareas, se halla muy poblada en cuanto al número de seres que en ella viven, pero éstos pertenecen a muy corto número de especies. Se advierte, por ejemplo, la capa donde abundan principalmente los balanos; profundizando un poco más se encuentran los mitilos, los litorinos y las patelas o lapas, y en la zona sólo descubierta en las grandes mareas bajas del equinoccio, los haliotis y los moluscos que dan las conchas de peregrinos. Más abajo, hasta unos veintisiete metros de profundidad, se halla la zona de los luminarios, con los bancos de ostras y los calamares. Desde los veintisiete a los noventa y dos metros están las capas frecuentadas por el bacalao, el lenguado y el rodaballo.

En cada una de estas capas se hallan, además, distintas especies de algas, que contribuyen, con la población animal, a determinar la naturaleza de los depósitos orgánicos que en los fondos correspondientes se vayan sedimentando.

A la misma meseta submarina, prolongación de las tierras continentales, hay que referir también las formaciones coralinas que, dentro de condiciones muy especiales, tanta influencia tienen en la producción de tierras nuevas. Los organismos coralígenos, en efecto, viven solamente en aguas muy puras, en las que su temperatura superficial no desciende de 20° centígrados y en las que la oscilación termométrica no pasa de 6°, y a una profundidad que no pasa de sesenta y cuatro metros para los corales propiamente dichos y de ciento veinte

para las algas calizas del grupo de las nulíporas. Por estas restricciones los arrecifes coralinos ocupan actualmente una zona muy limitada en las proximidades del ecuador; y el hecho de que en otras épocas geológicas se hayan extendido las formaciones coralinas hasta las regiones polares, es de una importancia extraordinaria para apreciar las variaciones de clima por que ha pasado el planeta en el curso de las edades.

Los arrecifes coralinos se forman, en general, sobre los conos volcánicos submarinos que tanto abundan en el mar Pacífico. Sobre estos conos se acumulan primero los sedimentos organizados formados por las secreciones de los seres marinos que habitan la región correspondiente y por los restos cadavéricos de esos mismos seres. De esta manera se va elevando el nivel de dichos conos llegando un tiempo en que los organismos coralígenos que pueden habitar capas profundas, tales como los litotamnios, se establecen sobre ellos. Una vez que tales organismos coralígenos se asientan sobre la eminencia submarina, las cúspides de ésta van elevando más rápidamente su nivel aproximándose hacia la superficie de las aguas, pudiendo llegar en su crecimiento en sentido vertical ascendente hasta los cinco metros cada cien años. En la formación de los arrecifes coralinos toman parte además ciertas algas calizas y los sedimentos de organismos diversos que allí van acumulándose.

De este modo, la formación coralina emerge por fin de la superficie de las aguas constituyendo los *atollones* e islas madreporicas en las que el viento, las corrientes marinas y las aves van acumulando nuevos elementos, aumentando la extensión y elevación de la *nueva tierra* y suministrándola vegetación.



Queda, ahora, por tratar de los sedimentos de los mares más profundos. Se hallan éstos compuestos, además de la arcilla fina de que antes se ha hecho mención, de materiales de procedencia orgánica y que pueden agruparse en dos grandes categorías: depósitos calizos de globigerinos o de pterópodos, y depósitos silíceos de radiolarios y de diatomeas.

La temperatura influye de un modo muy marcado en la distribución de estos organismos. En las aguas calientes dominan los calizos, en las frías no subsisten más que los silíceos. La secreción caliza es abundante en las regiones oceánicas de alta temperatura, es menor en

las regiones templadas o casi nula en las zonas polares. Por esta razón los organismos de secreción caliza, o sea los globigerinos, se encuentran en los fondos de todos los mares, en proporciones correspondientes a la temperatura de éstos. El lodo con globigerinos es, pues, el predominante en las zonas cálidas y templadas. Escasean en las zonas frías y en los fondos muy profundos del Pacífico. Dicho lodo contiene también cierta proporción (menos de un dos por ciento) de organismos silíceos y cantidad variable de arcilla fina.

El barro rico en pterópodos, organismos también calizos, sólo se encuentra en fondos cuya profundidad no pasa de tres mil metros, porque las cubiertas blandas y débiles de estos animalillos se disuelven casi siempre antes de llegar a dichos tres mil metros de profundidad. Los globigerinos resisten más, pero concluyen por desaparecer también en las profundidades muy grandes; por eso escasean en los inmensos abismos del Pacífico aunque sean muy abundantes en las capas superficiales de las mismas regiones.

Los organismos silíceos que forman sedimentos de extensión notable en el fondo del mar son las esponjas, las diatomeas y los radiolarios, principalmente estos últimos.

Las esponjas tienen un área de dispersión muy extensa porque sus embriones nadan libremente y sus espículas silíceas se hallan, por consiguiente, en los terrenos más diversos. Las diatomeas, algas de armazón silíceo, viven en las aguas de salinidad débil. Abundan, por lo tanto, en los estuarios; en el Atlántico forman inmensos bancos flotantes de bastantes kilómetros de longitud y algunos metros de espesor; forman también una extensa faja a lo largo del continente antártico y otra al Sur del estrecho de Behring; se ha señalado, además, otra gran aglomeración en las proximidades de la América del Sur hacia los 12° de latitud austral, es decir, en región cálida. Los radiolarios viven principalmente en aguas templadas o calientes y relativamente tranquilas. Sus depósitos forman una faja ecuatorial a través del Pacífico, desde Panamá hacia Australia y Java. Pero en los fondos de los mares antárticos es donde se encuentran en gran proporción que llega, por término medio, al 16 por 100.

Se comprende que, produciéndose incesantemente estos depósitos en el fondo de los mares, éstos tendrán que ir elevando su nivel con lo que concluirán por invadir algunas tierras muy bajas que pasarán a ser extensiones cubiertas por el mar, mientras que los sedimentos acu-

mulados en otros litorales aumentan la extensión de las tierras a expensas del océano.

De este modo se va alterando la configuración de las costas; penínsulas se convierten en islas en unos lugares, mientras que en otras islas quedan unidas al continente; aparecen estrechos que ponen en comunicación porciones del océano antes separadas o se originan itsmos que separan dos mares, transformándose, en suma, la distribución de tierras y aguas en la superficie del globo.



Pero, además de los efectos producidos por el acarreo de materiales terrestres hacia el mar y por el depósito de sedimentos de origen orgánico, existe otra causa de variación en el aspecto de los mares y en la disposición de las tierras. La porción sólida del globo presenta movimientos peculiares. Estos movimientos son de dos clases; unos, muy lentos y como de báscula; otros, bruscos, rápidos, que producen efectos locales muy marcados.

Merced a los primeros, notados por ciertas variaciones que se observan en determinadas costas, los continentes se elevan por unos sitios y descienden por otros, con lo cual acontece que la meseta continental submarina que se prolonga en pendiente suave bajo las aguas, emerge en extensiones notables sobre el nivel de éstas o, por el contrario, se hunde más bajo el mar y éste avanza sobre las tierras. Fenómenos de esta clase se han observado en todos los litorales, pero principalmente en el mar del Norte, en el Báltico, en la Bahía de Hudson y en el Mediterráneo.

Los movimientos de la segunda clase, debidos a fenómenos volcánicos, provocan a veces la aparición o desaparición súbitas de islas en medio del océano o determinan bruscas transformaciones en los litorales, rompen itsmos o cierran estrechos, variando la dirección de las corrientes marinas, etc. Así, por ejemplo, en 1831, el mar experimentó fuertes sacudidas entre las islas de Sicilia y de Pantellariá; a los quince días se notó en aquel lugar una columna de agua y de humo de veinticinco metros; poco tiempo después la columna llegaba a los quinientos metros y, por fin, se vió aparecer un islote que se elevaba cuatro metros sobre la superficie de las aguas. En cinco días pasó de los cuatro metros a los veinte, y un mes después de la primer sacudida era una isla que medía 1.600 metros de diámetro; pero a los seis me-

ses desapareció bajo el mar; reapareciendo en 1863 para hundirse de nuevo. Fenómenos semejantes se han advertido, cerca de las Azores, en las islas de Tonga, en la vecindad de las Alénticuas, en la famosa de Krakatoa, cerca de Java, etc., etc.

Se comprende que todos estos movimientos, tanto lentos, como bruscos, de la parte sólida del globo uniéndose en sus efectos a los de los depósitos de que antes se ha hecho mención, han de ocasionar transformaciones notables en la disposición de los mares.

Por lo que sucede en la actualidad y los estudios oceanográficos nos revelan, se aprecia y explica lo que ha podido suceder en otras épocas, y como los océanos y las tierras han estado continuamente cambiando de aspecto y aun de lugar en la superficie del globo, y continuarán cambiando indefinidamente, es decir, hasta el día remotísimo en que, por causa del enfriamiento del sol, nuestro planeta sea un astro muerto y helado.

Vicente Vela

EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXI

SAN SEBASTIÁN 30 DE AGOSTO DE 1914

N.º IIII

AITA SANTU PIO AMARGARRENA-RI

BERE ERIYOTZAN

SAMINTASUN aundiyarekin artu degu gure Aita Santu Pio Amargarrena-ren il berriya.

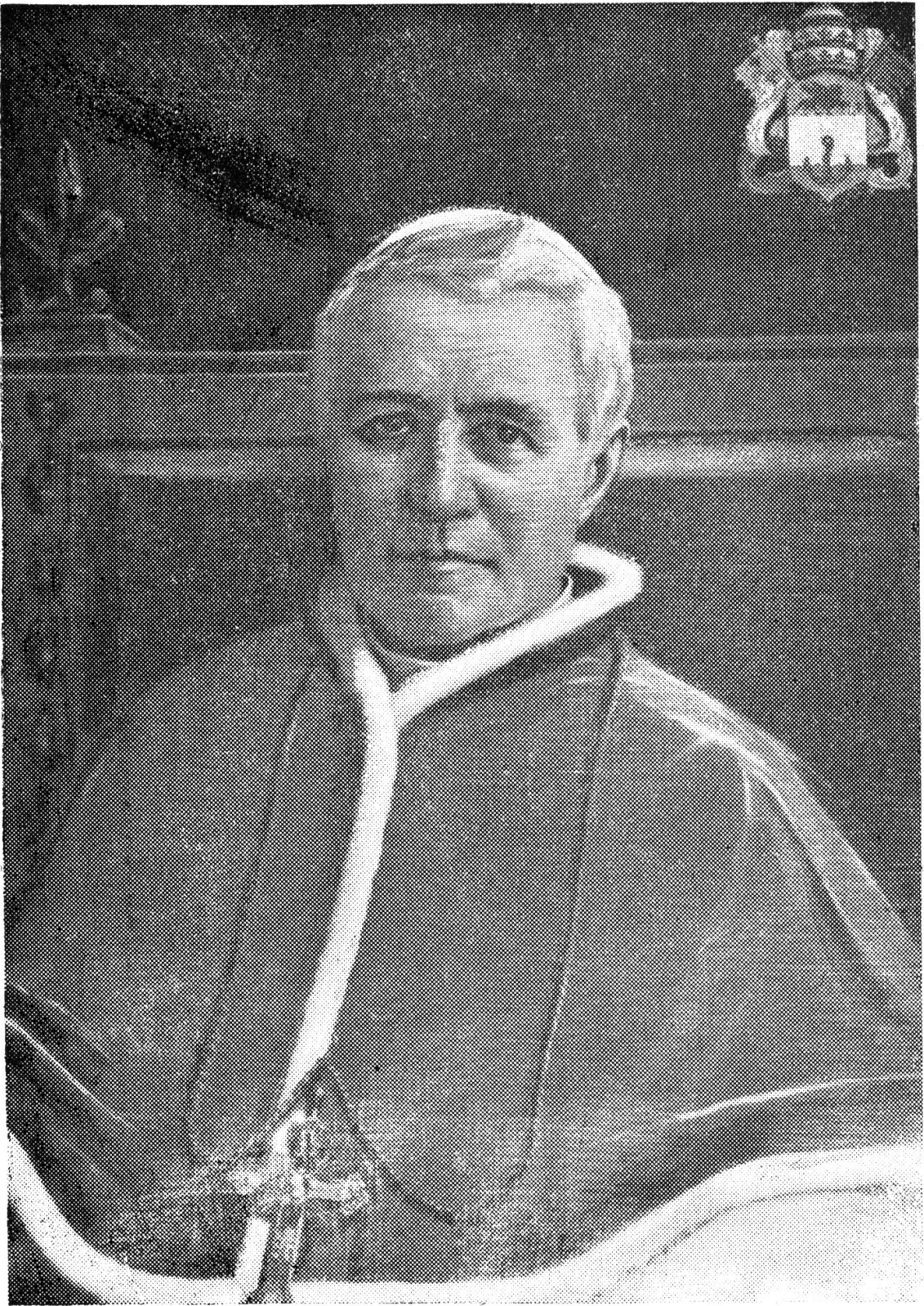
Aita maitatiya izan da katoliko guziyentzat, eta ludia ludia dan bi-tartian ez dira astuko bere egipen gogoangarriyak.

Riesa, Italia-ko uri kořkor batian jayo zan 1835^{-garren} urteko Garagarilla-ren 2^{-an}.

Diruz ez bazan aberatza, chiki chikitandikan, agertzera eman zuben bere biyotzeko ontasun neurrigabia. Jaungoikuaren ganako gogo bizi-kua, beartzubentzat kupitasun aundikua, guziyentzat lagun atsegin ta maitagarriya. Au izantzan gaztetandikan Jose Sarto argidotarra, Aita Santu izatera gero irichi zana, ta orain Jaungoikuak bere beso laztane-tara eraman duana dagokiyon sari illezkorra jasotzera.

Ogeitairu urte zituben apaiz egin zanian ta Tonbola, beste uri chi-ki bateko errretore, izendatu zutenian. Uri artan egon zan bederatzi urte ta andik juan zan Salzano-ra. Gero, 1864^{-garren} urteko Azarua-ren 10^{-an} Mantua-ko Apezpiku egin zuten ta beste bederatzi urte egon zan leku artan, lana egoki, sendo ta naikua egiñaz.

Bederatzi urte oyek igaro ondorian aukeratua izan zan Benezia-ko Patriarka-tzat ordurako lenagotik Kardenal izatera irichia zegola.



Pto X

Zenbaterañoako lanak egin zituben Benezia-n egon zan bitartian, ez dago ikusi besterik uri guziak aita maitatsu bat bezela zeukala. Beartzubak beñepin ez dute alako aitarik esagutu. Beartzubentzat dana guchiyegi zerizkiyon, ta beretzat berriz geyegi danik guchiyena.

Leon Amairugarrena il zanian aukeratu zuten Aita Santu-tzat, 1903^{-garren} urteko Abuztua-ren lenengo egunian, ta izentzat artu zuben Pio Amargarrena.

Aurtandik on utza, apaiz berriz ezin ta obia, Apezpiku gain gañekua, Patriarka guztiz atsegiña. ¿Nola ez izan Aita Santu ontasun ta atsegintasunez ornitua?

Ala izan da, ta ala ere aitortzen dute ludiko baztar guzietatik.

Aurra-gana izan du begirapen guztiz aundiya. Bai zekiyeen gaurko eguneko aurrak izan biar dutela bigarko gizonak; ta gizonak izango badira biar bezin zuzen ta elizakoyak, aurra diranetik erakutsi biar zayetela bide zuzena. Orra zergatik gogo biziz sayatu zan aurrak bide zuzenera sartu asitzen; ta sendotasun ta indarra izan zezaten bideari jarraitzeko, aurtandik eta alik eta maizena Jaun artzera bigaldu biar zira-la erabaki zuben.

Baña bere gogo samur eta estiya ez da aurrentzat bakarrik izan, bere biyotz bero sutsuan bazegon danentzat lekuba, ta guziyen onerako sayatu da Aita Santu izan dan bitartian.

Orain ichi dizka begiyak ludiari zeru urdin ederrian zabaltzeko, Zaindari zintzo ta azkarra gure ganako egipenak Jaungoikuaren besotan azaltzeko, ta beragatik dagokiyon sari illezkorra jasotzeko.

Zerutik begira dezaigula bere begi samur estitsuakin.

EUSKAL-ERRIA





Su muerte.—Notas biográficas.—Funerales.

EL Santo Padre de la Cristiandad, el Pontífice de la Iglesia, el Vicario de Cristo en la tierra ha dejado de existir la madrugada del día 20 del mes actual.

Pío X, agobiado por los años y por el peso de sus trabajos apostólicos, desgarrado su corazón, todo amor, todo bondad, por las escenas de desolación y ruinas provocadas en toda Europa por el choque sangriento de odios inveterados, ha apartado sus ojos de esta tierra en que imperan los malos instintos y las más bajas pasiones, para elevarlos al Trono del Altísimo, de Quien recibirá seguramente el premio merecido por sus excelsas virtudes.

Lloremos la pérdida de nuestro Padre amantísimo, y unámonos todos en el tributo de fervidas plegarias por quien tan sabia y diligentemente ha regido los destinos de la Iglesia católica.

*
* * *

El venerable Papa José Sarto nació en Riese, diócesis de Treviso, el 2 de Junio de 1835, de humilde pero cristiana familia. Su padre era escribano municipal, una especie de memorialista, aunque con carácter oficial: extendía y autorizaba los sencillos contratos de los aldeanos, ejerciendo el cargo por aquel entonces, de secretario del Ayuntamiento en aquella modesta aldea.

Este honrado funcionario dedicóse a cultivar con esmero las sobresalientes aptitudes de su pequeño Sarto, e hízole comenzar los primeros estudios en su pueblo natal, desde allí le envió más tarde a con-

tinuarlos en el colegio de Castelfranco (Venecia), donde se pusieron de manifiesto sus relevantes dotes de estudio y aplicación.

Poco después, y siguiendo natural y espontánea inclinación al estado religioso, pasó al Seminario de Padua vistiendo el traje talar, y terminados brillantemente sus estudios teológicos, fué ordenado sacerdote en la catedral de Castelfranco por monseñor Antonio Farina, obispo de Treviso, el 18 de Septiembre de 1858, cuando cumplía los 23 años de edad.

No obstante su juventud, le fué conferida la cura parroquial de Tómbolo, pequeño pueblecito donde estuvo por espacio de nueve años, pasando entonces a regentar la parroquia de Salzano en la propia región veneciana, cuyo cargo desempeñó también durante otros nueve años.

El obispo de Treviso no podía olvidar las relevantes facultades de aquel humilde presbítero, hábil latinista y traductor heleno, y le nombró canónigo de la catedral de Castelfranco, donde desempeñó sucesivamente los cargos de canciller episcopal, director espiritual del Seminario, examinador prosinodal, juez del Tribunal eclesiástico y vicario capitular sede vacante.

El 10 de Noviembre de 1884, a los nueve años de su nombramiento de canónigo, fué elevado a la sede episcopal de Mantua, donde en bien y provecho de sus feligreses fundó diez escuelas y un Seminario, arrojando con pastoral celo y firmeza cuantos obstáculos se opusieron a tan plausibles iniciativas.

Fueron tan grandes los méritos contraídos en su misión pastoral, que a los nueve años de su elevación al Episcopado, el 12 de Junio de 1893, fué agraciado con el nombramiento de Cardenal de la Orden de presbíteros bajo la advocación de San Bernardo en las Termas.

Hallábase por entonces vacante el puesto de Patriarca de Venecia y todos los ojos se dirigían al Cardenal Sarto, y coincidiendo la sabiduría de León XIII con la opinión popular, fué preconizado en el Consistorio de 15 de Junio del mismo año.

Esta designación dió lugar a una larga polémica entre la Santa Sede y el Gobierno italiano. Pretendía éste haber heredado los privilegios concedidos por los Pontífices a la República de Venecia y en su virtud sostenía su derecho a la elección de Patriarca.

El Vaticano, fundándose en eruditas e incontrovertibles memorias, razones y argumentos, demostró por modo evidente que el Patriarcado

de Venecia no era más que continuación del antiguo y celeberrimo Patriarcado de Aquileya, ya destruído, y que el derecho de nombramiento concedido por los Pontífices en tiempo de San Lorenzo Justiniano, era un gracioso privilegio otorgado a la República y no transmisible a otros poderes.

El Gobierno italiano, después de haber denegado por largo tiempo el *regium exequatur* al Patriarca, hubo por fin de rendirse a la evidencia, posesionándose Monseñor Sarto del Patriarcado de Venecia.

En su diócesis patriarcal se distinguió bien pronto como sabio reformador de los abusos en la administración eclesiástica, hizo florecer el canto gregoriano dictando disposiciones para el más exacto cumplimiento de las prescripciones litúrgicas, atendió asimismo con paternal solicitud a las necesidades de todo orden de la grey confiada a su cuidado, con un amor y caridad que le granjeó la estima y admiración de sus diocesanos.

Nueve años llevaba ocupando el Patriarcado de Venecia, cuando falleció León XIII, Papa de grata recordación; y reunido el Cónclave, el 4 de Agosto de 1903 fué elegido Papa José Sarto, adoptando el nombre de Pío X.

La humildad, virtud que tan esplendorosamente había brillado en la vida del nuevo Pontífice, pudo hacerle vacilar; pero reconociendo que los altos designios del Señor le llevaban a aquel puesto, resignóse a acatar su soberana voluntad.

Adoptó como divisa de su Pontificado la frase de San Pedro : *Instaurare omnia in Christo*, y eso ha constituido todo su programa.

El objeto de sus más solícitos cuidados ha sido el clero, esmerándose en la creación de seminarios excitando a los estudios bíblicos, dictando normas para la predicación y reformando el breviario.

Con la misma afectuosa solicitud se ha interesado por la conservación de la fe en los pueblos cristianos, atendiendo a la instrucción religiosa de los niños, exhortando a la comunión de los mismos, recomendando la comunión diaria y cooperando eficazmente al mayor realce de los Congresos Eucarísticos.

En el orden social dejó también oír su voz e hizo sentir su suave y eficaz influencia en las tendencias, en las instituciones establecidas a este fin.

La familia cristiana fué objeto de especial cariño por parte de Pío X, quien renovó la disciplina en todo lo referente a los esponsales.



ALFONSO XIII

En todos los órdenes se ha dejado sentir la sabia, prudente y eficaz acción del malogrado Pontífice.

*
* * *

La circunstancia de hallarse la Corte en San Sebastián, hizo que se eligiera nuestra Ciudad para celebrar los funerales oficiales.



MONSEÑOR MELO Y ALCALDE

En efecto, tuvieron éstos lugar en la parroquia del Buen Pastor el día 27 del actual, a las once de la mañana.

Presidió el acto Su Majestad el Rey, acompañado del infante don Fernando y de su Cuarto militar, quienes vinieron seguidos por la Escolta Real, haciéndoles los honores una compañía del Regimiento de Sicilia con bandera y música.

Asistieron el Nuncio de S. S. y los Obispos de Nueva Zelandia, Calahorra y Ciudad Real.

También concurrieron los embajadores de las Naciones extranjeras acreditados en España, con sus agregados militares; dándose el caso

extraño de que oficiales de los ejércitos actualmente en guerra figuraran unidos en esta solemnidad oficial.

La entrada al templo fué por invitación, y asistieron senadores, diputados a Cortes, Ayuntamiento en Corporación, autoridades civiles y militares, Grandes de España, gentiles hombres, cónsules y otras representaciones.

La hermosa iglesia ofrecía deslumbrador aspecto con su espléndida iluminación eléctrica.

En el lado del Evangelio se colocó un precioso dosel, de gran valor artístico, ostentando en su frente las armas de la Monarquía española, habiéndose traído para dicho acto de San Francisco el Grande, de Madrid. Bajo el mismo se colocó el trono para el Rey.

Ofició en la misa el obispo de la diócesis, Monseñor Melo y Alcalde, asistido por el arcipreste y clero de la parroquia.

La capilla reforzada con valiosos elementos artísticos interpretó una misa del maestro Perossi.

En el centro de la iglesia se colocó un severo catafalco rodeado de grandes hachones y ante él rezaron responsos todos los Prelados asistentes.

El acto resultó brillantísimo, digno del ilustre Pontífice cuya pérdida llora hoy toda la cristiandad.

J. M. DE N.



BERGARA-KO AZITECHE

JAKINTSU DUIKINTAR ERREGEZKOA

(Amaya.)

III

ERAKASDEA

Bergara-ko Dakiregiya izandu da, beste Ikaseche guziyak bañon lenago, Menaskintza ta Metailkintza erakutsi zitubana, ematen zitubala orretarako irugarren Karlos Errege opatsubak urteko ogeita amar milla erreal erakusleen saritzat, sei milla menaskintzako ta metailkintzako lanetarako, ta iru milla meatzkintzako kabineta bat egiñeratu ta esku-bitzeko. Baitaere iritaraudeko Onzurtea inun bañon lenago erakusten zan Bergara-ko Azitechean.

Aitatu ditudan gayaz gañera, erakusten ziran ere orañ esango ditudan beste asko: mutillchoentzako liburu chikiyak; erdarazko ta latinezko Itzekinda; itzkera frantsesa, italianoa ta inglesa; Izkinde ta Biur sakindea; Meizetakindea, Egokindea ta Zileikindea; Luziazalda, Kondaira ta Erakindea-ren lenmenak; Izetakinde ta izakiaren Kondaira; Kopurokinde edo Aritmerika, Aljebrea, Neurtakinda ta Iraurkindea; Pisukindea ta Urtastunea; Boillosa ta Izarkindea-ren lenmenak; Ziamartea ta uriko Echakintza; Iritaraudea ta Lege irigokiak. Dakiregiya-ren barruban bizitzen ziran ikasleak zituzten gañera danza, iskilimia, otsakinda ta abekarian ibiltzea, bañon ez nolanai, ezpada guzirako maisu onakin.

Denbora berean erakusten zitzayen dakiregitarrai biotzberak izaten, modestitsubak, piskaseak eta lurbiraren maitatzalleak. España guziyan, Bergara-ko Eskola aundiyak erakutsi zuban lenbizi zuzentasun ta bertutea jakintza ta ekinarteakin batera. ¡Alako maisubak zituban ordea, Peñafiorida-ko konde ta bere Lagunkida-ri eskerrak! Egokintsu ta on-

kiyak, begiratu ta pizkorrak, eta guziyaren gañean gogo ta zelorik aundi-yenekoak, Aziteche ta bertako ikasleen prochurako Dakiregiya-ren gobernuba zedukaten zuzendari ta lagunak, maisuben erara, gizon pres-tu ta egokiyak ziraden. Arritzekoa ez da beraz Bergara-ko Eskola aundi-yaren aomena baztar guziyetara zabaldu, ta bertara bazetozen ikas-leak, España-ren lau ertzetatik ezeze, Amerika-tik ere bai. Len alabaña Franzia-ko ta Erbestetako ikasechetara baizijoazen. ¡Olagara milla Pe-ñaflorida-ko konde ta Lagunkida Euskaldunari egin zuten mesede izu-garriyagatik Bergara-ko Azitechea ondekidatubarekin!

I V

GORA-BEERAK

Gauz onak iraupen guchi oi dute, ta alaere Bergara-ko Dakiregiya gerota obeto joan oi zan pranko denboran, gora-beera batzuben artean bazan ere, orañ ikusiko degunez laburkiro.

Dakiregiya ondekidatu zanetik urte batera, edota milla zazpireun ta irurogeita amazpigarrenean, Errege Karlos irugarrenak ara zer izen gogoangarri ta ederra ezarri nai izan zion : *Bergara-ko Aziteche dierri-tar erregekoa edo andigitarra*.

Geroenean berriz, au da, milla zazpireun ta larogeita zazpigarren urtean edota ill bear zuban aurrekoan, Karlos orrek berak erabaki zu-ban Bergara-ko Azitechean irabazten ziran artikasdeko urteak noranai-ko onak izan zitezela, nun nai legezkotzat ezagutu bear ziradela, baita-ere España-ko Ikasecherik goikoenetan erozer burubide jarraitzeko ba-liozak izan bear zutela.

Andik urte guchira, au da, milla zazpireun ta larogeita amairuga-rran urtean, jarririk Franzian dieronde edo errepublika ta sorturik orduban España-kiko guda, doakabea guretzako, Bergara-ko Azitechea bitartean lo egondu zan, edota ezeren aurrerapenik gabe. Artzen zuba-la ordea gero Azitechea-ren arteztea Lardizabal ta Uribe-ko Migel jaun argiyak, bereala zan lengo oñean Dakiregi bergararra.

Baitaere francesakiko bigarren gudak eta karlistakikoak galerazi zu-ten, ez guchire, Bergara-ko Azitechea-ren berreginza, bañon denbora asko gabe gendukagun berriro ospatsuba España guziyan. Milla zortzi-reun ta berrogeita laugarren urtean Madrid-ko Gobernubak goratu zu-ban bigarren mallako Ikaseche aundiyetakora. Andik sei urtera, edota

milla zortzireun ta berrogeita amargarrenean, Gobernu berak, España-ko iru Eskola duikintarretako bat gure Azitechean ipiñi zuban. Eta andik urte betera are geyago jaso zuban egiten zubala bera « Erregezko Aziteche jakintsu duikintarra ».

Or bada esan itz guchitan zer eta zeñ aomen aundikoa izandu dan, gora-beera batzubek tardean diradela, Bergara-ko Aziteche andigitarra. Egiya da azkeneko urte pilla oyetan ez dubala doakabero Madrid-ko Gobernubaren lengo laguntasunik; bai ordea baditu erakusle bertutetsu ta bikañak; baitaere ditu kabineta ederrak oslankai ta chucheri polit eta egoki askokin.

Gure egunetako gertaeraz itzegitea neri bañon geyago dagokiyotelako urrenge gizaldikoai, ez noa beste gauzarik esatea erabilli dedan gai orrezaz.

BUKAERA

Paper mutur batzubetan esateko, naikoa uste det esan dedala artu noan gai onragarri ta gogoangarriyaz. *Onragarriya*, bai, ikusi degunez, bergararentzat aurrena, gipuzkoatar guziyontzat urrena, ta espāñolantzat ere azkenik. *Gogoangarriya*, gure aurrekoen alegiñ, neke azañak aztutzekoak ez diradelako, ta bai idurikatu bear ditugunak gure ondorengoan prochurako.

Ikasi dezagun bada gure asabetatik euskaldunok benaz alkarturik gauz aundiyak egiten Euskal-erriya-ren zorionerako. Au da, ta ez besterik, beeko ziazkutzallearen gogoia.

BLAS PRADÉRE Y ARRUTI



CUADRO VASCO

EL día era gris, ese gris tan propio, tan exclusivo de la tierra vasca. Desde lo alto del monte, en el picacho que parece tocar las nubes, se divisan los encantadores paisajes guipuzcoanos. A lo lejos, esas inmensas montañas, de fértiles tierras, son puntitos violáceos que rompen el plumizo fondo del cielo.

Hay en la campiña de esmeralda variado desparramadas unas casitas pardas, unas casitas blancas como palomas..... Aquí y allá mozos y mozas laboran incansables, inclinadas sus frentes a la tierra generosa, recogiendo el fruto de pasados afanes, o sembrando la futura cosecha cuajada de esperanzas..... Un perro ladra con largo y plañidero ladrido: en lejanía tañe una campana con dilatadas y melancólicas vibraciones.....

A lo hondo, lamiendo las rocas que son cimiento del monte, el misterio indescifrable del mar: casi tranquilo está; pero inicia sus furias en la crestería de unas olas que ponen en la sábana verdosa las filigranas de unas puntillas inmaculadas..... Muy a distancia un penacho negro, de humo, corta la línea en que mar y cielo parecen unirse en eterno beso de amor.....

Mirando más al poblado, destacan por su altura y dimensiones las grandes chimeneas de las fábricas: sus bocas vomitan nubes que oscurecen con lúgubres pinceladas la tonalidad gris del ambiente. Abajo el plano de la coquetona capital donostiarra, con sus paseos y calles rectas, con su Concha incomparable, que al darnos la suprema idea de belleza, nos habla orgullosa de lo que puede la voluntad de un pueblo.

El aire trae en sus ondas envueltos quejidos de sirena. Oigo el chirriar agrio de las ruedas enlodadas: veo que se me aproxima el típico carro, arrastrado por la pareja de vacas; vacas que son contento de su dueño, ya que en sus ubres pródigas se delatan sendos cántaros de le-

che..... Detrás viene con tardo paso un *gizon* : hombre fornido y morenate, de recia contextura : trae el *akullu* en las espaldas y sus manos lo agarran por ambos extremos, como si estuviese crucificado. Es su clásica postura. Lleva la paz en el rostro y, seguramente, en el alma. A nuestros oídos llegan, en música de silbato, aires de cantos populares: el casero silba un *hortziko* que tal vez sea de Iparraguirre, el genio ignorado.

Al pasar a nuestra vera calla : su postura es más señorial y levantando levemente la boína musita una palabra : *gabon*. Es el imprescindible saludo. A todos, conózcalos o no, saludan. Y que conste que no es sólo al cura o al médico, como alguien dijo. Es a todos. Porque el vasco, de un indiferentismo aparente, tiene un *yo* sano, bueno, de hidalgo.....

Va muriendo la tarde. Un momento la gasa de nubes se rasga, y en el cielo brillan tintasrojizas, anaranjadas, ascuas de fogata. Es el sol que en otras tierras más felices derramó sus rayos y que quiere morir a nuestra vista, para que no creamos que su reinado, breve y constante, se ha interrumpido..... La agonía del astro rey tiene grandeza de majestad. Lentamente, como a regañadientes, va hundiéndose su disco de fuego en la inmensidad del mar..... Luz y tinieblas luchan su diaria pelea en un minuto, que al observador se le antoja ver las fuerzas equilibradas. Pronto cesa esta igualdad, triunfando quien por ley inexorable tiene que vencer. Ya la noche extiende sus sombras y misterios, mientras asoma su cara redonda y aniñada la luna, a quien distraen con su ir y venir sempiterno unos nubarrones grotescos y raros, empeñados en privarnos a los humanos de la contemplación de esa faz inexpresiva y amarillenta.

Regresamos a la ciudad. En nuestro retorno cruzamos con otros tipos semejantes al que acabábamos de ver y de oír. Los carros, unos en pos de otros — generalmente sin luces ni faroles anunciadores — y los mozos charlando en grupo : el resplandor de un cigarro pone, de rato en rato, una mancha rojiza que deshace la negrura del camino.....

En un recodo, frente al caserío de ella, una pareja de enamorados — también Cupido lanza sus saetas lejos del mundanal ruido — canta su trova, siempre igual, de cariños y promesas..... Corazón a corazón tejen las ilusiones que luego la vida se encargará de romper..... Y ahora, sí : ahora la luna se ve sin estorbos : su cara se arruga en guiños pícaros al contemplar las travesuras de esos devotos del niño ciego.....

Seguimos viendo más mozos, más caseros..... Vienen del trabajo; van al hogar, al nido. Pero antes es preciso reponer las fuerzas perdidas en la brega diaria y hacen un alto reparador y confortante, en la taberna. Como los de la ciudad vamos al casino, al círculo o al café, ellos se congregan en la taberna. Un *medio*, varios *medios* que muchas veces producen un *alegrón entero*. Y entre trago y trago. la parla se desliza viva y animada. Hablan de sus negocios, de sus cosechas, de lo que dicen *los papeles*, del chico que está en África al servicio de España, de la próxima apuesta de *palankaris*, de la *Iñaši*..... Charlan satisfechos, mientras un viejo acordeón deja oír en notas destempladas, la música vienesa — ¡oh sarcasmo! — de cierta opereta que un tiempo estuvo en boga.....

ÍÑIGO DE ANDÍA



Choriñuen ama

*Mayetz alayak daukan
Gabaren giroan
Choriñuen ama bat
Kabiyan zegoan
Umechoak zeuzkala
Bildurik alboan
Elkar beroturikan
Lo gozo gozoan.*

*Nik ez dakit choriyak
Dagiketen amets,
Ezin esan nezake
Ez bai ta ez ezetz,
Baña dakiyan bati
Entzun diyotanez
Choriñuak ametsa
Badagike zinez.*

*Gizonaren asmoa
Chorakeri bada,
Chakur ametsa dala
Sarri esan oida,
Baña ama batena
¿Nolakoa ote da,
Umien keskapean
Lokartutzen bada?*

*Bere ume maiteak
Urbill zitubela,
Uzte zuan, kabitik
Igazi zirela,
Kioka, elur gañean
Otzak zebiltzela
Eiztari eraillea
Ondoren zutela.*

*Aren urren zekusan
Bezte eiztaria
Ezkuan zeramala
Eizeko saria
Eta ziri chorta bat
Ligaz igortzia
Chori errukarriyen
Arrapalaria,*

Bere bost umechoak
 Sarien azpiyan
 Artu zituzten eta
 Urira eraman,
 Laster ziran katibu
 Kayol barrutian
 Edo mutill koskorren
 Ezku biurriyan.

Minberak erain ziyon
 Ikara charrakin
 Esnaratu zan eta
 Begi larriyekin
 Kabira beiratu zun,
 ¡Ene! zer atsegin
 Artu zuan umeak
 An ikusteakin.

Gabari ezarriyaz
 Egunen sentiya
 Azaldu zan eguzki
 Zaldunte gorriya,
 Loriak zabaldu zun
 Pikort likurtiya
 Erdiyan zeukalarik
 Altizte zuriya.

Garai berean, ama
 Asi zan kantari
 Ezker onak ematen
 Jaun Egilleari
 Argi zoriontsua
 Bidal ziyonari
 Eta eriyopetik
 Atera zunari.

Choriyak egin zuan
 Ametsa bezela
 Oida gurea ere
 Biur ta uzteela,
 Eriyopean gauden
 Guzriyok, onela
 Ikaratutzen gaitu,
 Izanik ergela

Zorionak dituban
 Antza zoragarri
 Bein agertzen zaigu ta
 Ichuskiro berri;
 Aldiz alaya edo
 Minbera aldiz
 Gezurrik uztelena
 Jasten daki egiz.

JOSÉ ELIZONDO



NUEVOS DATOS □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

□ □ □ ANTROPOMÉTRICOS □ □ □

□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ DE LOS VASCOS

(Continuación.)

El *índice cefálico* resulta en esta estadística de 77,68 en España por término medio, de 78,36 en Vizcaya y Álava, 77,93 en Guipúzcoa y 77,82 en Navarra. Las dos primeras tienen menor índice que Santander, Oviedo, Lugo, Coruña y Pontevedra, Toledo y Cuenca, Cádiz, Málaga y Sevilla; Guipúzcoa y Navarra menor que Cáceres, Badajoz, Huelva, Baleares y Córdoba, quedando como más dolicocefalas 30 provincias.

Los ultradolicocefalos abundan más que en Álava (0,116) en 21 provincias, Guipúzcoa es en ello 25.^a, Navarra la 28.^a y Vizcaya la 30.^a, con 0,088. Los índices 65 a 60 abundan más que en Guipúzcoa en 36 provincias, más que en Vizcaya en 40, más que en Navarra en 44, más que en Álava en 48. Los tres grados de dolicocefalia juntos suman en España 17,486, en Álava 11,538, en Guipúzcoa 12,338, en Navarra 12,172, en Vizcaya 11,565. Los tres grados de braquicefalia juntos suman en España 28,970, en Álava 33,556, en Guipúzcoa 26,965, en Navarra 26,333, en Vizcaya 35,676. Resultan, pues, los mesocéfalos en proporción mayor que en España, en Navarra, Guipúzcoa y Álava, poco menor en Vizcaya; pero uniendo éstos con los subbraquicéfalos, es decir, juntando los índices de 75 a 85, resultan en España 78,620 ‰, mientras que en Navarra son 85,192, en Vizcaya 84,788, en Guipúzcoa 83,086 y en Álava 82,868, sobrepasándoles Málaga, Sevilla, Huelva, Toledo y Coruña a Navarra, Lugo, Baleares, Cáceres, Córdoba, Cádiz a Guipúzcoa. La provincia que alcanza a más de 82,868 en los diez índices de 70 a 80 es Teruel, y a 82,691 con el máximo en la dolicocefalia, Soria.

Los vascos, por consiguiente, relativamente a España, no pueden calificarse de dolicocefalos, sino de mesocéfalos, con ligera tendencia

a la braquicefalia; la concentración de sus índices en valores no más distantes de diez unidades centesimales es mayor que en 34, es decir, que hay 34 provincias con mayor variabilidad, si nos atenemos a estas agrupaciones, cuyos puntos límites son en realidad arbitrarios.

El perfil de la nariz es aguileño en 25,672 % de los guipuzcoanos (primera provincia), 17,036 de los navarros, 16,550 de los alaveses y 13,523 de los vizcaínos, mientras que por término medio en España son 14,985; recto en 74,378 de los vizcaínos, 71,212 de los alaveses, 67,831 de los navarros y 67,164 de los guipuzcoanos, mientras que para toda España se calculan en 71,556; cóncavo o chato en 15,133 % de los navarros, 12,238 de los alaveses, 12,099 de los vizcaínos y 7,164 de los guipuzcoanos, 13,459 de los españoles. El tanto por ciento de aguileños excede al de los chatos en 18,508 en los guipuzcoanos, 4,312 en los alaveses, 1,893 en los navarros y 1,424 en los vizcaínos, mientras que en España tal exceso es de 1,526; no aventaja en este exceso a los guipuzcoanos ninguna provincia, a los alaveses Coruña, Palencia, Cuenca, Lérida, León, Segovia, Badajoz, Sevilla, Barcelona, Huelva, Salamanca, Toledo y Cáceres, a los navarros Valladolid, Soria, Baleares, Teruel, Cádiz, Huesca, Almería y Logroño, a los vizcaínos Zamora, y tiene un exceso menor Burgos; las demás provincias tienen más chatos que aguileños. A los vizcaínos, que son los menos aventajados de los vascos en este carácter, sobrepujan los leoneses, castellanos viejos (excepto Ávila y Santander), extremeños, andaluces de la costa atlántica y Almería, Toledo, Cuenca y Teruel, Lérida, Barcelona y Huesca; la significación antropológica seguramente no es la misma en Sevilla, León y Coruña.

Navarra es la 1.^a por la escasez de *dentaduras* buenas (con menos de 3 dañados, 52,108 %), Álava la 2.^a, Vizcaya la 6.^a y Guipúzcoa la 7.^a (con 66,109), no colocándose entre ellas más que Segovia, Valladolid y Teruel; por la abundancia de dentaduras malas es Álava la 1.^a (con más de 6 dañados 19,580 %), Navarra la 2.^a, Vizcaya la 7.^a y Guipúzcoa la 10.^a (con 11,144), no colocándose entre ellas más que Segovia, Zamora, Soria, León, Valladolid, Burgos. En este triste privilegio compiten, pues, con los vascos, los castellanos viejos.

El *cutis* es moreno en 45,671 % de los españoles, 42,588 de los guipuzcoanos, 36,388 de los vizcaínos, 33,937 de los navarros y 32,401 de los alaveses; sonrosado en 38,022 de los españoles, 52,561 de los navarros, 48,310 de los vizcaínos, 46,853 de los alaveses y 38,408 de

los guipuzcoanos; pálido en 16,307 de los españoles, 20,746 de los alaveses, 19,004 de los guipuzcoanos, 15,302 de los vizcaínos y 13,502 de los navarros. No es más que Santander la que en contacto con el país vasco tiene menos cutis morenos que los guipuzcoanos.

El *cabello* es rubio en 14,480 % de los españoles, 16,616 de los guipuzcoanos, 13,739 de los navarros, 10,373 de los alaveses y 9,786 de los vizcaínos; castaño en 56,651 de los españoles, 65,146 de los navarros, 53,738 de los vizcaínos, 52,564 de los alaveses y 52,238 de los guipuzcoanos; negro o muy oscuro en 28,869 de los españoles, 37,063 de los alaveses, 36,476 de los vizcaínos, 31,146 de los guipuzcoanos y 21,115 de los navarros. Por el cabello son, según esto, los vascongados morenos y los navarros rubios, aproximándose a éstos los guipuzcoanos. Los santanderinos son más rubios y más morenos que los navarros, es decir, menos castaños, o más heterogéneos entre sí; hay más rubios que morenos en Baleares, Santander, Jaén y Zaragoza.

Los *ojos* azules, garzos, verdes y grises, hacen el 17,555 % en España, el 24,059 en Navarra, el 22,288 en Guipúzcoa, el 18,416 en Álava y el 14,502 en Vizcaya; aventajando a Navarra solamente Santander y Zaragoza; a Guipúzcoa Teruel y Coruña; a los alaveses Soria, Lugo, Huesca, Guadalajara, Gerona, Córdoba, Almería, Pontevedra, Orense, Barcelona, Cuenca, Valencia, Burgos, Tarragona y Oviedo; a Vizcaya Granada, Madrid, Toledo, Alicante, Lérida, Castellón, Jaén, Huelva, Ávila, Murcia, Málaga, Valladolid, Segovia y Logroño; quedando detrás las provincias extremeñas, Sevilla y Cádiz, Canarias y Baleares, Ciudad Real y Albacete, León, Zamora, Salamanca y Palencia.

Son los ojos castaños, pardos y melados en 67,878 % de los españoles, 70,504 de los navarros, 66,904 de los vizcaínos, 50,207 de los alaveses y 56,021 de los guipuzcoanos. Los ojos negros, o mejor dicho, castaño oscuros, hacen el 14,567 % en España, 22,377 en Álava, 21,691 en Guipúzcoa, 18,594 en Vizcaya y 5,437 en Navarra; aventajando a los alaveses Albacete, Canarias y Alicante, a los guipuzcoanos Guadalajara, a los vizcaínos Soria, Zamora, Granada y Badajoz, y siendo Navarra la 49.^a por este carácter.

Aquí he de hacer una rectificación al Dr. Sánchez Fernández : dice en la página 654 del tomo ó 4.^a de su trabajo « Hoyos 3.261 observaciones sobre el color del iris en delincuentes », sin duda porque ha leído las páginas 426 a 434 de la Técnica antropológica de Hoyos, edición 2.^a de 1899, y ha interpretado la palabra « nosotros » como forma

literaria de la primera persona de singular; pero si hubiese evacuado la cita vería que nueve años antes, cuando se estaba imprimiendo la primera edición de la Técnica, había sido publicado en *Archiv für Anthropologie*, además de la traducción alemana extractada de *nuestro* avance a la Antropología de España, un apéndice *mío* con los datos de aquellas 3.261 observaciones por mí recopiladas y elaboradas. *Sic voc non vobis*.

Ni por el cutis ni por los ojos hay motivo suficiente para acordarse del África, hablando en España especialmente de los vascos, como no lo hay por otros caracteres antropológicos; si en el Rif hay quizá tantos rubios como en España, no es por ser africanos, sino por lo que tienen de europeos; los canarios son los españoles de cutis más moreno, con muchísima diferencia, y pasan del término medio en la abundancia de ojos negros y escasez de azules. La estúpida manía de calificar nuestras discordias de cabilismo, olvidando las de Castilla y Cataluña en la misma época, las de Irlanda, Alemania, Polonia, etc., etc., en otras no más dignas realmente en motivos y procedimientos, debería ceder el paso a la afirmación del hecho de que los godos eran unos señores muy turbulentos y, con la invasión de los moros en España, muchos de aquéllos se nos metieron por casa, sirviendo de levadura a los parientes mayores, cuando no eran uña y carne de ellos, hasta que el país, trayendo de gonfalon al que los maldicientes castellanos llamaban impotente, les puso las peras a cuarto a sus papás bastardos.

Tampoco la muletilla de atribuir la frecuencia de la braquicefalia en ciertas regiones españolas a los celtas, tiene justificación, dado que éstos vinieron a España muchísimo después que los braquicéfalos; justificado resulta también, por tanto, atribuir la mesocefalia vasca a los celtíberos, mesocefalia que aparece ya en la minoría, con tipo vasco, de los albores del metal en Almería, país que no se puede considerar como etapa de venida a Vasconia, sino como término a partir de ésta, por un movimiento análogo al que en los modernos tiempos ha dado una relativa frecuencia de apellidos vascos a Murcia; mesocefalia que, por otra parte, tiene causa intrínseca, como se puede apreciar por el estudio de otras dimensiones y caracteres del cráneo. Es verdad que el celtismo racial de los bretones es otra cosa tan parcial como el latinismo del español.

TELESFORO DE ARANZADI

(Concluirá.)

BER BERA

ERRRI koškorretako sendakiñak izaten dute naikua lan, mendiyan gora bera, gau ta egun baserri urrutiyetara juañ biar, eta alare askotan beren bizkar naikua far egiten dute.

Musian ari zan erri oyetako sendakin bat iru lagunekin, ta *ordago* esatiakin bat deitu ziyon ardoteği-ko nagusiyak esanaz :

— Or dago Ezkurrua-ko semia, zera Atristain-go andre Inaši aur-egiteko dagola ta juateko lenbailen.

— Aušen da eskutik ordago eramatia, erantzun zuben sendakiñak eta lagarik musa, lagunak eta ardoteğiya, jarri zan Atristain-go bidian.

Bi orduko bidia bazan gero arañ. Luzia bai, baña luzia baño charragua-re bai.

Andre Inaši, emakume gazte, eder, liraña, alargun batekin eskondu berriya zegon. Senarra baño aitonen ichura geyago zuben alargunak. Makiñabat aldiz esaten zuten inguruko mutil gaztiak : Agure zarpail orrek orlako mirabe ederra eraman biar. Chanponak zituben ordia aguriak, eta baserriyan, erri aundi ta chikiyetan bezela, chanponak dira emakumerik mardul eta sasoikuenak achitzen dituztenak.

Orra bada nola agure ura, inguruan Pachi *iškiñosua* deitzen ziotena, andre lirain baten jabe zan. Buruban ille bat etzeukan, abuan ortzen alerik ere ez, baña patrikeran chanponak ugari bai, ta ez da bes-terik biar gai ontan.

Sendakiña izardi patzetan an zijoañ mendiyan gora ler egiteko zoriyan. Ezkurrua-ko semiak lagundu ziyon bere eche-ko atariaño ta an-dik aurrera bakarrik juañ zan sendakiña.

Noiz bait ere irichi zan Atristain-go ingurura ta mandua añako sakur aundi bat asi zan zaunkaka, ta jan biar zubela zirudiyela alde guztietara saltaka gelditzen etzan.

Ez atzera ta ez aurrera gelditu zan sendakiña zer egiñ etzekiyela, Pachi *ishkiñosua* atietan agertu zan arte :

—Aurrera, aurrera, oju egin ziyon Pachi-k.

—¿Kosk egiten aldu?

—Ez bada jakiñ.

—¿Ez dakizula?

—Ez bada. Baño aurrera, aurrera. Atzo erosi nuben ta jakin nai nuke kosk egiten duben edo ez.

—¿Neri kosk egitia nai aldezu?

—Iñori egite ezkerro, bedorri egitia obia da. Sendatzeko iñoren biarrik ez.

Ikusirik agure arrekin gauza zuzenik ezin atera zala, artu zuben bere esku makil mutur zorrotza, alde egin zuben chakurrak chilyoka, ta sartu zan baserriyan lepozamarreko bat Pachi *ishkiñosua*-ri emanaz.

Denboraz irichi zan. Bere biarrian arkitzen ziran basarriyan, ta eskutik eldubaz bultzaka an sartu azi zuten sendakiña andre Inaši-ren gelan :

—¿Orain alda nere biarra?, ziyon ojuka sendakiñak. Neri orain bultzatzen nazuten bezela obe zenuten chakurrari bultza egin bazenioten neregana zaunkaka juan danian. Egondunaiz errira biurtzeko bategere echi ontan sartu gabe.

—Barkatu jauna, barkatu.

—¿Barkatu e? Barkatu bai, baña penitentsiya ordaindu ta. Pachi-k ordainduko nazki danak.

Biyotza baño barrenago zeukan patzikieran min zorrotza sentitu zuben Pachiku *ishkiñosua*-k itz abek entzutiakin bat.

Laister aur berriyan karraši yak entzun ziran ta baita-re chakurra-
ren zaunkak; karraši bakoitzari zaunka batekin erantzuten bai ziyon.

Beriala aur chikia erakutzi zioten sendakiñak, esanaz :

—Ara. Aita ber bera da.

Eta erantzun zuben amak itz geldi, larriyakin :

—Bai : ez du ez ortzik eta ez illerik.

A. DARRA

EXPOSICIÓN HISTÓRICA

(Conclusión.)

Hemos tratado con la extensión debida de la hermosa Exposición organizada por la Junta del Centenario, los objetos allí presentados nos han dado ocasión oportuna para renovar nuestros recuerdos y extendernos por los campos de la Historia donostiarra, haciendo revivir en nuestra mente personajes y sucesos que dieron carácter y marcaron su sello típico a la capital guipuzcoana.

Este notable certamen tenía su segunda parte en la « Exposición Regional de Pintura y Escultura », dispuesta por la mencionada Junta del Centenario e instalada en el primer piso del mismo edificio en que se hallaba la Exposición Histórica.

El gran número de artistas que van brotando en las diferentes regiones del País vasco y los progresos que en el arte pictórico realizan estos denodados cultivadores de la paleta y del pincel, reclaman ciertamente una protección eficaz y ocasión propicia para dar a conocer sus brillantes concepciones.

Así lo entendió el Consistorio de Juegos Florales que, en los Certámenes que organizaba en las fiestas euskaras provinciales, inició la celebración de certámenes pictóricos y la correspondiente exposición de cuadros artísticos.

Esto mismo debió mover a la repetida Junta del Centenario a organizar esta admirable Exposición, en que se ha puesto de relieve el número considerable de artistas vascos y la excelencia de sus admirables producciones.

Merece especialísima mención entre los organizadores el activo vocal de la Junta, notable artista donostiarra y director de la Escuela de Artes y Oficios, nuestro querido amigo D. Rogelio Gordón, que salvando cuantas dificultades se opusieron a la realización de este plausible pensamiento, y derrochando actividad, celo e inteligencia, vió coronar su obra con trabajos de gran valía suscritos por las firmas más notables del país vasco.

Entre artistas donostiarras figuraban cuadros de Arruti (D. Eugenio), Irureta (D. Alejandro), Gasis (D. Pedro), Martiarena (D. Ascensio), Dotres (D. Félix), Sena (D. Alfonso), Ortiz de Echagüe (D. Antonio), Ugarte (D. Ignacio), Basa (D. Leopoldo), Martínez Amuátegui (D. José), Aguirre (D. José), Otermin (D. Agustín), Soto y Acebal (D. Jorge de) y Gordón (D. Rogelio).

Además de éstos, se exhibían trabajos de los siguientes artistas guipuzcoanos:

Azcue (D. Eugenio), de Orio; Benthem (don Juan Domingo), de Hernani; Múgica (D. Nicolás de), de Vergara; Gelos (D. Eduardo), de Guetaria; Salaverría (D. Elías), de Lezo; Salis (D. José), de Irún; Eizaguirre (D. José), de Tolosa, y Cabanas (don Angel), también de Tolosa.

Vitoria tenía honrosa y brillante representación con las prestigiosas firmas que van a continuación: Vera-Fajardo (D. Aurelio), Uranga (D. Pablo), Martínez de Aldecoa (D. Adrián), Díez Ibañez (don Isaac), Ortiz de Urbina (D. Mauro), Díaz Olano (D. Ignacio), Ibarondo (D. Juan) y Durbland y Uranga (D. Teodoro).



Martiarena. — A MISA (tipos vascos).

También los artistas vizcaínos acudieron al llamamiento de la Junta organizadora, tomando parte en esta notable exhibición los artistas bilbaínos Aramburu (D. Antonino), Urquiola (D. Eduardo), Zarroa y Uriarte (D. Eustasio), Asartá (D. Inocencio), Wangüemert (don Eduardo) y G. de Salazar (D. Miguel); y los Sres Zubiaurre hermanos, de Ondárroa.

De Navarra figuraba el Sr. Gaztelu (D. Alfonso), de Pamplona; y del país vascofrancés : Garay (Mlle Marie), de Bayona; Aguirregaray (M. Charles), de Biarritz, y Colin (M. Charles), de Ciboure.

Aunque domiciliados en Segovia, aparecen los artistas de tan vasca estirpe como los Sres. Zuloaga (D. Juan y D. Daniel); figurando por último el Sr. Roby (D. Gabriel), de París.

He ahí la lista de los artistas que han cooperado al brillante éxito de esta excelente manifestación de cultura. Sus nombres bastan para ponderar la importancia de la Exposición. Todos los géneros han tenido en ella espléndida representación. Acuarelas, óleos, cerámica, de todo había admirables ejemplares, retratos, paisajes, marinas, cuadros de costumbres, y dentro de la diversidad de asuntos la variedad de estilos, de escuelas, en que el dibujo y el colorido eran expresión exacta de la personalidad artística de los concurrentes al certamen.

El éxito de la Exposición, como manifestación grandiosa del exuberante arte regional, ha sido completo y satisfactorio; y ello debe animar a repetir estos certámenes, a fin de que el arte pictórico, que tan exquisitos cultivadores cuenta hoy entre nosotros, tenga ocasión de manifestarse con la brillantez y solemnidad con que el arte musical señala sus resonantes triunfos.

De este modo procuraremos el progreso de las artes, principio, base y fundamento de cultura artística, cuya primera e inmediata consecuencia es el engrandecimiento del país.

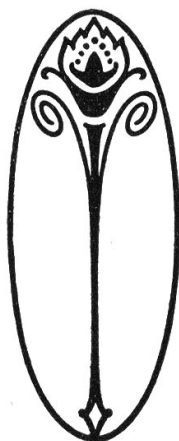
Ha sido asimismo un éxito la Exposición Histórica por cuanto ha dado ocasión al pueblo donostiarra para recordar su glorioso pasado, reconocer a los hijos ilustres de pasadas edades y reconfortar su ánimo afirmando briosamente su personalidad.

Esta acción es doblemente necesaria en Donostia, donde dada la falta de afición a los estudios históricos y la inmigración constante de personas y familias extrañas a la localidad, va desvaneciéndose el carácter propio del donostiarra y borrándose los trazos típicos que le hacían inconfundible.

Por ambos conceptos, pues, merece los más calurosos plácemes la Junta organizadora, que puede quedar satisfecha de su patriótica gestión.

Y terminaremos haciendo votos por que tan recomendables iniciativas se reproduzcan en nuevos certámenes cuyo resultado sea engendrar el amor a nuestra noble Ciudad, cuyo engrandecimiento económico sea coronado con la esplendente diadema de la cultura artística e intelectual.

J. BENGOCHEA



DONOSTIARRAS

DEL SIGLO XIX

DE cuando en cuando salta un chispazo literario en este desierto de las letras, y aparece un libro que antes de abrirlo merece ya la indulgencia de todos, por el solo hecho de presentarse ante un público indiferente que no lee más que periódicos.

Si en este libro concurre la circunstancia de estar bien escrito y abarca materia tan interesante y simpática como la de glorificar los hechos de hijos esclarecidos de Donostia, la admiración sube de punto.

No es mi ánimo hacer un juicio detenido del curiosísimo y erudito trabajo del joven escritor Adrián de Loyarte « Donostiarras del siglo XIX », que no es este lugar, ni tengo competencia para ello.

La crítica se ocupará minuciosamente de él; a mí me incumbe señalar el esfuerzo y los sacrificios que ha necesitado hacer Loyarte para dar cima a su enorme labor literaria. Es su obra un complemento digno de las Fiestas del Centenario y lo único quizás, con el Monumento levantado en Alderdi-Eder, que quedará como perpetuo recuerdo de la conmemoración del fatídico 31 de Agosto de 1813.

Encierra el tomo la biografía de once ilustres easonenses: El vascófilo José Manterola, el eminente orador sagrado José Vinuesa, el general Benito Lersundi, el inspirado poeta Antonio Arzac, el valiente *chapelgorri* Rafael Echagüe, el jesuita y filósofo Venancio Minteguiaga, el músico compositor José Juan Santesteban, el canónigo y orador Vicente Manterola, el notable jurisconsulto y Padre de Provincia José Manuel Aguirre-Miramón, el general y hombre de Estado Antonio Urbiztondo, y el también general Ramón Blanco, primera serie de hom-

bres, juicios y comentarios, a la que seguirá otra no menos interesante de la galería de donostiarras célebres.

Como se ve, no coarta mi pluma la amistad cariñosa que me une a Loyarte. ¿Desde cuándo la amistad había de ser un obstáculo para pregonar lo bueno, lo útil y lo conveniente?

El insigne publicista ha prestado un grandísimo servicio con esta obra a la historia de San Sebastián, y su libro servirá de consulta imprescindible para el que quiera dedicarse a estudios de investigación local. So pena de ingratitud hacia los hijos beneméritos del pueblo, que Loyarte ha sacado del polvo del olvido; las Corporaciones municipal y provincial y los diversos centros de cultura están en la obligación de prestar protección a este trabajo, adquiriendo buen número de ejemplares.

En toda biblioteca pública y particular de la ciudad debe hallarse el libro de los *errikoşemes* « Donostiarras del siglo XIX ».

Reciba su autor la felicitación más sincera de este humilde cronista.

ALFREDO DE LAFFITTE





JOSÉ ZAPIRAIN E IRASTORZA

VERDADERA sorpresa y dolor profundo ha causado en nosotros la noticia que, ya en prensa el presente número, recibimos del fallecimiento de nuestro entrañable amigo, el inolvidable compañero del Consistorio de Juegos Florales Euskaros.


Sabíamos que recientemente había sustrido una operación que se realizó con éxito satisfactorio, y veíamos cómo mejoraba y se reponía de la obligada convalecencia. ¿Cómo habíamos de sospechar que otra enfermedad cruel aguardaba el momento oportuno para segar aquella vida dedicada a cantar las excelencias de nuestro país, de nuestra lengua y de nuestras tradiciones?

Así ha sucedido sin embargo, y su desconsolada familia, sus compañeros inseparables, sus amigos todos, lloran hoy la pérdida dolorosa de aquella alma enamorada del noble solar vascongado.

Sin tiempo para rendir a la memoria del finado el debido homenaje que esta Revista, que bien puede decirse era uno de sus amores, ha de ofrendarle en justa y obligada correspondencia, dejamos para el próximo número, en que con más tiempo y más espacio podrá tener debido cumplimiento nuestro propósito.

Por hoy nos limitamos a expresar la honda pena que nos causa la irremediable pérdida de nuestro cariñoso compañero, y a elevar al Cielo nuestra humilde plegaria en favor de aquella alma sencillísima todo afecto y todo amor.

¡Que la bondad del Señor le haya acogido en su amoroso regazo!



CRÓNICA

La guerra europea lo absorbe todo. Cuanto no se relaciona con la trágica conflagración, pierde su actualidad.

Todo hijo de vecino se provee desde la mañana del primer periódico que halla a mano, y sigue durante el día devorando telegramas y más telegramas para, al final de la jornada, convencerse de que ha alcanzado aquel principio de sabiduría : « que sabe, que no sabe nada ».

Una interrogación es el punto de partida, y otra cierra la inquieta y febril jornada.

Otra interrogación es la que brota del fondo de nuestra alma :

¿Cuándo se hace la paz?

Que sea rápida, beneficiosa y duradera, ese es nuestro voto en la pavorosa contienda.

*
* *

Las consecuencias de la sangrienta lucha, o usando el tópico de moda, las salpicaduras, continúan afectando a los estados neutrales, y el país vasto no se ve libre de tan deplorables resultados.

El triste éxodo de miles de desgraciados, que, abandonando el teatro de la guerra, se reintegran a su patria en el más lamentable estado, continúa realizándose por nuestra frontera, y dando ocasión para poner de relieve la caridad inagotable de los pueblos de esta provincia, y la abnegación de sus dignas autoridades.

Paralelamente a esta repatriación, se ha realizado la inmigración de opulentas familias que, huyendo de los horrores de la guerra, buscan sosegado refugio en nuestra tranquila Ciudad. Pero en qué situación

traspasan la frontera. Personas de brillantísima posición económica, que tienen sendos millones encerrados en los *coffre-forts* de los bancos parisinos, se encuentran sin recursos para atender a sus primeras necesidades. Las disposiciones extremas adoptadas por los establecimientos de crédito, les han privado en un momento de toda su cuantiosa fortuna.

Y tienen que recurrir a sus amistades en demanda de protección. Los *sablazos* han llegado a tomar carta de naturaleza en las más elevadas clases sociales. Claro está que no se contentan con las consabidas tres pesetas. El sable al subir de categoría ha aumentado de alcance.

La mendicidad desde arriba, ha sido la primera fórmula puesta en vigor por la desastrosa conflagración.

*
* *

El problema económico planteado por los bancos extranjeros ha repercutido en nuestro país, por el natural encadenamiento de unos y otros establecimientos, asestando con ello formidable golpe al crédito público, eje obligado de nuestra industria y de nuestro comercio.

Esto ha originado verdaderos conflictos, amenazándose con la suspensión temporal de negocios y trabajos, y como consecuencia el paro obligado de gran número de brazos y la inevitable miseria en multitud de familias.

Tan difícil y complicada situación se va salvando en parte. Bilbao ha resuelto en principio el problema, merced a la abnegación y generosidad de sus clases adineradas. Éstas han ofrecido formidables garantías al Banco de España, y han obtenido como consecuencia la cooperación del primer establecimiento de crédito español, ahuyentando el peligro de posibles lamentables contingencias.

No obtiene tan satisfactorios resultados en el resto del país, y esto unido a la dificultad de importación de primeras materias y exportación de otros productos, y la relación de unas y otras industrias, crea una situación comprometida para nuestras clases productoras y comerciales.

Sería de desear que terminaran los presentes agobios sin mayores y más dolosos quebrantos, pero como su solución depende de la trágica contienda europea, no se vislumbra por desgracia un inmediato término a tan lamentable estado.

*
* *

Los trágicos sucesos que se desarrollan en Europa y las dolorosas consecuencias que se experimentan en los países neutrales, han ahogado todas las manifestaciones de arte y cultura que se habían dispuesto para el presente verano.

Por ello ha habido que suspender la proyectada Exposición de pinturas, el Congreso de Arquitectos, las Fiestas Euskaras y otros actos que se tenían en preparación.

Las fiestas que durante este período del año se celebran en nuestro país, han experimentado también los efectos de lo anormal de las actuales circunstancias.

Especialmente las organizadas en Donostia aparecían impregnadas por un sello de melancólica preocupación.

Mucha gente del país concurrió a nuestra Ciudad, llenando sus plazas, calles y paseos; pero faltaban los contingentes que la vecina Francia nos envía otros años, dando a las fiestas un colorido especial y característico; y se notaba la ausencia de aquella franca, espontánea y bulliciosa alegría, principal atractivo de las expansiones donostiarras.

El estrépito de los cohetes no consigue apagar el estruendo de la artillería.

TEA



REVISTA DE REVISTAS

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XVIII. Números 3 y 4. Marzo-Abril de 1914.

« El brigadier Jaime Wilkinson y sus tratos con España para la independencia de Kentucky » (años 1787 a 1797), es el primer trabajo que, suscrito por M. Serrano y Sanz, figura en el presente número de la notable revista.

A continuación prosigue N. Sentenach su interesantísimo estudio « Los Arevacos », trata de los descubrimientos de Torralba donde los restos de los grandes paquidermos « manifiestan, conviviendo al hombre con ellos, que dejó entre éstos las hachas de piedra de los tipos *prechelense* y *chelense*, como en ningún otro lugar de la Península hasta ahora se han encontrado ».

Reproduce la nota del comisionado oficial D. Juan Cabré, que debe estimarse como el resumen más completo de cuanto preibérico ha llegado a descubrirse en la región que estudia el Sr. Sentenach, y añade a continuación :

« De todo ello se deduce que anteriormente a los iberos ocuparon aquel suelo, desde los tiempos más primitivos, otras gentes y otras razas de procedencia muy distinta, dejando huellas de los caracteres de su cultura, que no con ellas desaparecían, antes al contrario, perduraban y aun perduran hasta nuestros días, transmitiéndose de unas a otras generaciones.

» Y sean cual fueren las razas a que pertenezcan las hachas *chelen-ses* y *musterienses*, o de los productos *magdalenenses* de los troglodistas y fabricantes de los instrumentos de piedra pulimentada, hasta llegar a la época de los metales, habrá que reconocer una serie continuada de gentes preibéricas, cuyas últimas manifestaciones artísticas nos llevan a enlazarlas por su estilo con las africanas, y que por ello llamábamos

atlánticas, vascas o tubalinas, de las que la tradición, ya que no la Historia, se apodera y salva del olvido.

» Quizás coincidiendo también con el establecimiento de los iberos, debamos admitir la presencia de ciertos elementos semitas y helénicos, llegados hasta las regiones más meridionales, principalmente por el alcance de las colonias fenicias y grecoarcaicas, que se establecieron en el litoral Mediterráneo y remontaron el curso de los grandes ríos que en él vertían sus aguas, de lo que tan terminantes memorias quedan.

» *Historia*. — Son de tal entidad los hechos ocurridos ciertamente en la región objeto de este estudio, que bien merecen nos detengamos en ellos, y más si podemos esclarecerlos y determinarlos, desvaneciendo muchas confusiones que sobre los mismos aun perduran.

» Bien se puede admitir que otras razas primitivas debieron ocupar esta región en las más remotas edades, quedando, sin duda, algunos recuerdos de ellas, ya lingüísticos o arqueológicos; mas es lo cierto, que poseionados de tal suelo los invasores iberos en fecha perdida para la Historia, pero nunca, a nuestro parecer, anterior a la fundación de Roma, prevalecieron éstos borrando toda huella anterior, ya fuera vasca, helénica o semita.

» Dueños los iberos de la cuenca del alto Duero, redujeron a los cántabros o autrigones, várdulos y vascones, todos ellos de stirpe vasca y con los que nunca se confundieron, a las regiones más septentrionales y sin que sea posible determinar hasta dónde alcanzaron por el Mediodía, hállanse sin duda huellas de iberismo en la región más oriental de la Túrdula y oriental de la Turdetania, sin aparecer hasta ahora en la central Carpetana y Oretana, como si deteniéndose ante la gran cordillera Carpeto-Betónica la transvasaran sólo por sus extremos. Los Astures, por el NO., parece que se opusieron a su expansión hacia aquel lado más allá del río Esla, antiguo *Astura*. »

Continúa tratando con gran competencia del establecimiento de los iberos en aquel país, su fusión con los celtas y las campañas contra romanos y cartagineses sostenidas más tarde.

Siguen a este notable trabajo « Ideas políticomorales del P. Juan de Mariana », por Pedro Urbano González de la Calle; « Las relaciones jurídicas del monasterio de San Cugat del Valles (Cataluña) », por F. Durán; e « Investigaciones acerca del origen, historia y organización de la Real Chancillería de Valladolid, su jurisdicción y competencia », por Francisco Mendizábal.

Al tratar en este último escrito de la constitución de aquel histórico tribunal, dice que lo formaban : cuatro Salas de lo Civil, la Sala del crimen, la Sala de los hijosdalgo y la Sala de Vizcaya.

Respecto de ésta señala la siguiente disposición :

« *Sala de Vizcaya*. — La constituye el Juez mayor de Vizcaya y su jurisdicción es principal, sola y privativa para los vizcaínos originarios, en cuya Sala se conocen todos los negocios civiles y criminales; hace audiencia el Juez mayor de Vizcaya tres días en cada semana, so pena de tres reales cada vez que falta; la apelación de sus sentencias se ve en Sala de Oidores y su quitación anual es de 50.000 maravedís y 20.000 para ayuda de costas. »

El resto del sumario lo forman : « Ensayo de una biografía de don Antonio de Luna y su influencia en el compromiso de Caspe », por Miguel Sancho Izquierdo; « Proyectos españoles de canal interoceánico », por Ramón de Manjarrés; « Notes sur la première femme de Ferdinand VII Marie-Antoinette-Thérèse de Naples », por Camille Pittolet; Notas bibliográficas, Apéndices, etc.

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 739. Abril 10 1914.

Juntamente con su retrato dedica a nuestro querido compañero de Consistorio, el infatigable publicista donostiarra D. Adrián de Loyarte, el siguiente escrito :

« El fecundo y consecuente escritor D. Adrián de Loyarte, contribuye gallardamente al enriquecimiento de la bibliografía vasca.

» Si los escritores nacidos en nuestro solar le imitaran en su patriótica y noble labor, florecería bien pronto vigorosa y robusta la literatura vasca. Pero desgraciadamente, muchos de nuestros escritores desconocen el alma del país; porque su mentalidad está formada en corrientes extrañas.

» Tan evidente es esto, que hoy no pasan de media docena los verdaderos escritores vascófilos que podríamos citar.

» Por eso Loyarte despierta en nosotros la más profunda simpatía. Empezó escribiendo artículos de costumbres, saturados en un ambiente puro y de un realismo que encanta. Pronto siguió con su primer tomo de « Pinceladas de Basconia » y enseguida con el segundo, continuando con « Lourdes » (impresiones de viaje), que se agotó; « Los últimos momentos de D. Sabino de Arana y Goiri », que alcanzó idéntico éxito, y animado por tan merecido resultado, no tardó en dar a luz su nueva obra « Ideas de nuestro tiempo », en la que estudia cuestiones doctrinales de gran trascendencia, mereciendo juicios muy laudatorios de la prensa.

» Y estos días hemos sido gratamente impresionados, al recibir el primer tomo de un hermoso volumen que lleva por título « Donostiaras del siglo XIX », esmeradamente ilustrado con buen número de

retratos. Constituye dicha obra estudios biográficos de hombres eminentes que en el transcurso de largos años dieron a las futuras generaciones ejemplos dignos de imitar.

» Es fácil suponer la labor que representan los estudios de esa índole y los sacrificios que a su autor han debido costarle. No obstante, la laudable labor que ha emprendido, piensa continuarla afanosamente en tomos sucesivos.

» Colabora además en los principales periódicos de nuestro país y en otros de la península, tratando siempre asuntos de la tierra de nuestros ensueños; pues como dijo acertadamente nuestro ilustre Campión: « el alma de Loyarte es patriota y profundamente euskara, al igual de » su sensibilidad y de su imaginación ».

» Espíritus animosos y enamorados del país, como es Loyarte, que prescinden de pequeneces y prejuicios y olvidan los beneficios o déficit de librería, son los que reconstruirán con la pluma nuestro glorioso pasado. Entre estos patriotas, encargados de la formación de tan trascendental obra, figura hoy en primera línea el autor de « Pinceladas de Basconia », cuya fecunda labor dará benéficos frutos, que deberemos agradecer todos los hermanos de raza. »

*
* * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXIX. Núm. 342. Junio 1914.

*
* * *

Euzkadi. Bilbao. Año XI. Núm. 26. Marzo-Abril de 1914.

El Sr. Omabeitia-tar Karmel continúa su trabajo acerca de la « Conjugación sintética del verbo vasco comenzado por consonante ».

Antes de entrar en materia arremete contra los tratamientos *zu*, *beorri*, que se han introducido en el euskera por influencia extraña minando por su base la tradicional democracia vasca, y aboga por el uso único de *i* en singular y *zu* plural, lo mismo para el trato familiar que para el respetuoso.

Después sigue estudiando el problema planteado por el ilustre Padre Soloeta-Dima.

Sobre el mismo tema trata a continuación Luis de Eleizalde manifestándose contrario a la innovación propuesta por el P. Soloeta, fundándose en no ha « encontrado en el uso, así literario como vulgar, lo mismo arcaico que moderno, *una sola* flexión sintética perteneciente a verbo iniciado en consonante », y mientras no se encuentre un solo ejemplo considera que en conciencia euskerista no debe usarse la conjugación sintética en los verbos iniciados en consonante.

No es «statuquoista» ni «euskal-esperantista», como le han apellidado algunos, y juzga «que el método de investigación euskeralógica debe ser mixto de observación y razonamiento. La pura observación no nos daría más que un catálogo, menos aún, una lista abigarrada y desordenada de hechos: total, nada. Pero el razonamiento puro nos llevaría a sabe Dios qué brumas metafísicas, en las cuales acabaríamos por hablarle de tú al mismo Hegel, de caliginosa memoria.

» De consiguiente, si hay discordancia entre las consecuencias lógicas de las hipótesis y los hechos conocidos, es señal de que las hipótesis son, total o parcialmente erróneas, o por lo menos incompletas: el valor provisional asignado a ellas debe quedar en entredicho. »

Prosigue a continuación la obra dramática *Halidon Hill*, de Walter Scott, versión euskérica (*Halidon-murua*), de Eleizalde-tar Koldobika; sigue una carta euskérica (Euskal-izen-ketan), dirigida al mismo por Atxuri; «Países y razas — Irlanda», por Eleizalde-tar Koldobika; «Salmo de la Pasión», por Cesáreo de Miangolarra, pbro.; «Artistas vascos — Barrueta Astinza», por Jesús de Tellaeche; «El hombre a imagen de Dios», por Sabino de Arana y Goiri; «Mistraliana — Recordando al poeta Federico Mistral, fallecido en Maillane el 25 de Marzo de 1914», por Alberto de Atxika-Allende; «Efemérides de Abril — 1470 —, la Edad Media y la batalla de Munguía», por T.; «El canto del patriota», por T-tar K.; «Artistas vascos: Andrés de Isasi», por Z.; «La daga de Zeanuri», por Emiliano de Arriaga; «Artistas vascos: Diógenes de Eguileor», por Luis de Eroza; «De música vasca: El Orfeón Euskaria». Su historia. Sus campañas. La ópera *Urlo*, por T.; Revista de Revistas; Versiones euskéricas del Himno «An die freude» (Novena sinfonía de Beethoven), y la Consagración del Graal, del *Parsifal*, por D. Resurrección M.^a de Azcue, y una extensa Crónica.

En volante suplemento anuncia las reformas introducidas y las que en lo sucesivo se propone introducir lo mismo en la parte tipográfica que en la literaria.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XX. Núm. 459. 8 Junio 1914.

A.

BIBLIOGRAFÍA

« Manual del vascófilo. Libro de modismos, onomatopeyas, elipsis, etcétera, del vascuence vizcaíno », por Pablo de Zamarripa y Uraga, presbítero. Bilbao, Imp. y Enc. de José A. de Lerchundi, 1914.

Con atenta dedicatoria de nuestro antiguo amigo, el Sr. Zamarripa, hemos recibido este nuevo libro, que dedica « a todo aquel que quiera perfeccionarse en el conocimiento del vascuence, y muy especialmente a los oradores que hablan y escritores que escriben en nuestra lengua, hoy, gracias a Dios, más numerosos que nunca ».

Es acreedor el Sr. Zamarripa al aplauso de todos los amantes de nuestra rica y armoniosa lengua, por sus incesantes trabajos en pro de ella : desde las composiciones poéticas con que honró las páginas de esta Revista, hasta las publicaciones de carácter didáctico que ha venido dando a luz, y últimamente la que es objeto de las presentes líneas.

Vaya, pues, por adelantado, una efusiva felicitación, que bien lo merece quien consagra sus entusiasmos y energías a tan patriótica empresa; y no hemos de ser de los que por despreciables minucias vayamos a regatear elogios sobradamente justificados por el fin a que se enderezan sus trabajos lingüísticos.

Aparte de esto, hemos de manifestar el agrado con que observamos el carácter práctico del libro, tanto en el plan propuesto como en la forma de su desarrollo; para lo que, aparte de las obras estudiadas y examinadas, ha procedido « escuchando y anotando expresiones y frases de aldeanos que son buenos hablitas, *perfectos prácticos de la sintaxis vasca*, y que pueden ser maestros de literatos y oradores vascófilos, en el buen giro de la frase vasca, con justo y perfectísimo derecho ».

Deseamos el progreso de nuestra hermosa lengua hasta alcanzar el

más alto grado de perfección literaria, pero ello, en nuestro modo de sentir, debe realizarse sin perder aquellas características que tan musical y armoniosamente le hacen sonar en nuestros oídos; pues así como las viejas onzas, entendemos que por el sonido debe contratarse la pureza y autenticidad de la lengua.

Esto no obsta para que ensalcemos los trabajos de quienes en otro orden de procedimientos han realizado un verdadero avance con sus teorías gramaticales y lexicográficas; pero creemos que nunca deben desentenderse del bagaje popular que con sus modismos y locuciones imprime al euskera un sello de típico y adorable encanto.

En el libro de que tratamos recógense gran número de modismos vizcaínos con su traducción erdérica, las que con ligeras variantes coinciden casi en su totalidad con los modismos guipuzcoanos de uso corriente en el pueblo. También publica modismos castellanos con sus versiones euskéricas.

Aparte de esto, dedica varios capítulos a las siguientes materias: « Significaciones circunstanciales de algunos verbos »; « Traducciones circunstanciales de algunos sufijos y de algunas palabras, no verbos »; « Traducciones vascas del gerundio castellano »; « Traducciones castellanas del gerundio vasco »; « De las preposiciones *con* y *entre* »; « Elipsis en el vascuence »; « Onomatopeyas vizcaínas »; traducciones circunstanciales de *gero* y *bere* »; « Corrigiendo malas traducciones »; « De fonética vasca »; « Ortografía vasca »; « Tratamientos en el vascuence, y « ¿A qué se llama *Chorierri*? ».

Claro está que podríamos oponer ciertos reparos a algunas de las afirmaciones o principios contenidos en el libro, pero no vamos a detenernos en semejantes pormenores, antes por el contrario, renovaremos nuestra felicitación al incansable autor, recomendando al propio tiempo la adquisición de la obra, que se halla de venta en las principales librerías al precio de 3 pesetas.

*
* *

Hemos recibido los cuadernos 69 y 70 de la celebrada obra « Portfolio Fotográfico de España », que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona.

Está dedicado el primero al partido judicial de Aracena, comprendiendo un completo mapa a varias tintas, detallada descripción de su territorio y capital, con su correspondiente nomenclátor de los ayun-